

Práctica Pedagógica y Formación de Maestros Íntegros e Inclusivos

Pedagogical Practice and Training of Whole and Inclusive Teachers

Yusbely C. Castrillón J.¹ Paola M. Mora C.²

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Fecha de recepción: 15 de junio de 2021.
Fecha de aceptación: 20 de agosto de 2021.

¹Magíster en Práctica Pedagógica. Docente. Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO. Colombia.
E-mail: yusbely.castrillon@uniminuto.edu
Código ORCID: 0000-0003-4205-4018

²Magíster en Orientación Educativa. Docente. Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO. Colombia.
E-mail: paola.mora@uniminuto.edu
Código ORCID: 0000-0003-0739-4746

CITACIÓN: Castrillón, Y. & Mora, P. (2021). Práctica Pedagógica y Formación de Maestros Íntegros e Inclusivos. Revista Conocimiento, Investigación y Educación. CIE. Vol. 2. (12), 48-57.

Resumen

El estudio nace de la necesidad que surge en las aulas de clase y en la práctica pedagógica de los estudiantes de los programas de licenciatura, con el objeto de encontrar una manera para mejorar la formación integral e inclusiva; como plan de acción se identifican y analizan las estrategias de los docentes de estos programas para diseñar a partir del conocimiento de los docentes sobre la Educación inclusiva, el estudio se realiza bajo el método de la investigación acción, con la participación y colaboración de sujetos involucrados directamente en el ámbito de la educación superior, docentes y estudiantes; los resultados evidencian el desconocimiento de la normatividad, la conceptualización sobre el tema principal, la baja participación en escenarios y espacios inclusivos, este proceso de vinculación, análisis y acercamiento al tema de la educación inclusiva y la práctica pedagógica es la que conlleva a la formación integral de los futuros licenciados.

Palabras Clave: *Educación inclusiva, formación integral, práctica pedagógica, maestros.*

Abstract

The study arises from the need that arises in the classrooms and in the pedagogical practice of the students of the undergraduate programs, in order to find a way to improve comprehensive and inclusive training; As an action plan, the strategies of the teachers of these programs are identified and analyzed to design from the knowledge of the teachers about inclusive education, the study is carried out under the method of action research, with the participation and collaboration of subjects involved directly in the field of higher education, teachers and students; The results show the ignorance of the regulations, the conceptualization of the main topic, the low participation in inclusive settings and spaces, this process of linking, analysis and approach to the issue of inclusive education and pedagogical practice is what leads to training integral of future graduates.

Keywords: *Inclusive education, comprehensive training, pedagogical practice.*

Introducción

El proceso de formación integral de los licenciados y profesionales en cualquier área de educación, exige una revisión permanente de las estrategias, metodologías, proyectos para la renovación y re diseño de propuestas innovadoras que se comprometen a alcanzar los estándares de calidad que exige el sistema educativo de Colombia; es por ello, que a partir de la experiencia que obtienen de su práctica pedagógica los estudiantes de licenciatura logran observar los diferentes contextos, niveles educativos y problemáticas a las cuales deben enfrentarse en el campo de la educación.

El proceso de formación integral articula el concepto de Educación inclusiva que da precisiones a la labor del docente para promover metodologías que impliquen de -construir la labor pedagógica, flexibilizando el currículo para dar cabida a nuevos conceptos, técnicas, herramientas, estrategias para la diversidad dentro y fuera del aula de clase.

Sin embargo, debido a las múltiples responsabilidades que se adquieren durante el periodo académico, no resulta del todo fácil encontrar los espacios requeridos para ajustar el proceso de formación con nuevas propuestas alternas que tengan como objetivo desarrollar y socializar las experiencias de un aula inclusiva; como resultado del proyecto de investigación realizado en la especialidad de Educación e inclusión social, se busca dar a conocer nuevos procesos de enseñanza y de aprendizajes sobre la educación inclusiva, para la transformación de las prácticas educativas, los procesos de investigación y la formación integral de los licenciados en primera infancia.

Es importante, que el diseño de este método inclusivo contenga los elementos pedagógicos necesarios para hacer de estos encuentros momentos de inclusión y sinergia con el “Saber Hacer, Ser, Aprender y Convivir”; para compartir con el grupo de trabajo las estrategias de enseñanza y aprendizaje donde utilice recursos adecuados para su logro.

En este mismo sentido, se proponen algunas actividades para implementar el plan de acción y desarrollar competencias de inclusión por medio de la investigación acción pedagógica que fortalece a la vez los procesos de investigación y la formación integral de los estudiantes de licenciatura, con apropiación de conceptos, conocimiento, habilidades, actitudes y responsabilidades, que ofrece principalmente renovar los procesos de formación integral en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la educación inclusiva.

De esta manera, la conceptualización, el constante aprendizaje en los docentes en formación determina e influye el proceso y la calidad humanizando al docente en formación en el momento que logra comprender la necesidad del otro; través de las experiencias significativas de la práctica, es decir, que el aprendizaje en contexto da sentido a la construcción del método de educación inclusiva para proponerlo a los programas de licenciatura como una solución para la atención a la diversidad en el aula.

Como nos enseñó el gran maestro Cuadros (2016), “Repensar la formación, sugiere revisar lo pensado para construir nuevas alternativas a través de las voces de los pensadores de la educación” (p.31).

Bases Teórico

De la formación integral a la Educación Inclusiva

De acuerdo con la definición de Rincón (2008), se hace el primer acercamiento sobre la Formación Integral, expresándola como un proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las dimensiones del ser humano (ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal, y sociopolítica), a fin de lograr su realización plena en la sociedad. Es decir, vemos el ser humano como uno y a la vez pluridimensional, bien diverso como el cuerpo humano y a la vez plenamente integrado y articulado en una unidad (p.1).

Con esta se observa claramente, que hace referencia directa a los procesos educativos y formativos de carácter pedagógico y social, donde la interacción con el otro el “Saber convivir” dentro de una comunidad, se va formando bajo modelos estipulados influenciados por la sociedad y los medios de comunicación, que ligeramente logran que el individuo exprese sus condiciones diversas o problemáticas que determinan el aprendizaje de un concepto para convertirlo en una representación social. De acuerdo con estos preceptos de la era tecnológica y la virtualidad, la formación integral debe preparar al educando para que desde cualquier contexto y necesidad comparta su pre -saber así, logrará transformarlo en pensamiento crítico y luego este se volverá conocimiento propiamente dicho en un ambiente donde la sociedad establece que o no debe ser incluido.

La Educación integral, pensada como el conjunto de criterios y métodos por el cual

se potencializa el proceso cognitivo, metacognitivo y socioafectivo, conlleva a realizar acciones que fortalecen las habilidades intelectuales, éticas, morales y físicas, relacionadas con el contexto y los individuos de manera directa y proporcional; la educación: “No crea facultades en el educando, sino que coopera en su desenvolvimiento y precisión”, Ausubel y Colbs (1990).

Resulta oportuno, articular entonces la formación integral con la educación inclusiva, ya que esta hace parte fundamental del proceso de formación de los docentes que están desarrollando competencias en el saber y el saber hacer que garantizan la labor y el rol del maestro, los valores consolidados en el individuo pueden potenciar la vocación del docente, el respeto y la comprensión hacia el otro hace que sus necesidades y barreras disminuyan dentro del entorno académico, como estudiante, como profesional el debido proceso a construir debe ir más allá de lo pedagógico, como lo íntegro, ético y humano, lo que corresponde a un ser holístico, como el modelo de gestión pedagógica que validó el Dr. Zaín Cuadros en el 2016, acogido y galardonado por diferentes entidades y expertos en la formación de formadores.

De la Educación Inclusiva y la Práctica Pedagógica

En este sentido, es importante conocer diferentes posturas sobre la inclusión en el campo de la educación, Booth y Ainscow (1998), expresan lo siguiente: “la idea de inclusión implica aquellos procesos que llevan a incrementar la participación de estudiantes, y reducir su exclusión del currículum común, la cultura y la comunidad” (p.2).

Esta definición enmarca todo lo que se puede llegar a pensar y que involucra de manera directa el trabajo que realiza el docente dentro y fuera del aula de clase. Sin poner en duda su capacidad, habilidad y competencia para lograr desarrollar estrategias inclusivas que despierten el interés de todos los estudiantes participantes para que se formen de manera integral, aceptando las diferencias del otro, dentro de un entorno amable y empático.

Con referencia a lo anterior, disminuir las barreras en el aprendizaje y en la participación de los individuos, pueden potenciar las habilidades del docente para la utilización de los recursos que apoyan a todos los miembros de la comunidad educativa (Booth y Ainscow, 2000). Esto hace que, en la práctica pedagógica se pueda construir herramientas para aplicarlas bajo una metodología inclusiva que transforme el contexto donde se presentan múltiples capacidades y habilidades de los diferentes sujetos.

En este mismo sentido, la inclusión en los procesos educativos aumenta la participación de todos estudiantes y reduce la exclusión en los diferentes contextos académicos, esto fomenta la formación integral para la consolidación de los valores en cada individuo, tanto el que se forma como el formador.

De acuerdo, con las diferentes definiciones que Booth y Ainscow (2000a) dan a la inclusión se observa que existe una relación entre la formación integral, la inclusión y la práctica pedagógica:

La inclusión implica reestructurar la cultura, las políticas y las prácticas de los centros educativos para que puedan atender la diversidad del alumnado de su localidad.

La inclusión se refiere al aprendizaje y la participación de todos los estudiantes vulnerables de ser sujetos de exclusión, no sólo aquellos con discapacidad o etiquetados como “con Necesidades Educativas Especiales”.

La inclusión se refiere al desarrollo de las escuelas tanto del personal como del alumnado.

La preocupación por superar las barreras para el acceso y la participación de un alumno en particular puede servir para revelar las limitaciones más generales de la escuela a la hora de atender a la diversidad de su alumnado. Todos los estudiantes tienen derecho a una educación en su localidad.

La diversidad no se percibe como un problema a resolver, sino como una riqueza para apoyar el aprendizaje de todos.

La inclusión se refiere al refuerzo mutuo de las relaciones entre los centros escolares y sus comunidades.

La inclusión en educación es un aspecto de la inclusión en la sociedad.

De igual manera, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, ha trabajado incansablemente por incluir y mejorar los procesos académicos para terminar con la discriminación a través del tiempo y de muchos encuentros, políticas y esfuerzo para hacer sinergia entre los procesos de educación y los individuos.

En efecto, vale la pena destacar la labor ardua que hace la UNESCO (2005), donde inicia su trabajo con la definición de la educación inclusiva, como un proceso

orientado a responder a la diversidad de los estudiantes incrementando su participación y reduciendo la exclusión en y desde la educación. Está relacionada con la presencia, la participación y los logros de todos los alumnos, con especial énfasis en aquellos que, por diferentes razones, están excluidos o en riesgo de ser marginados, constituyendo un impulso fundamental para avanzar en la agenda de la EPT.

El concepto de Educación para Todos no lleva implícito el de inclusión. Si bien, ambos comparten el objetivo de asegurar el acceso a la educación, la inclusión implica el acceso a una educación de calidad sin ningún tipo de discriminación, ya sea dentro o fuera del sistema escolar, lo cual exige una transformación profunda de los sistemas educativos. Sin inclusión es muy posible que ciertos grupos de estudiantes sean excluidos por lo que ésta debe ser un principio orientador de las políticas y programas educativos, con el fin de que la educación sea para todos y no sólo para una mayoría. La presencia se refiere al acceso y la permanencia en la escuela u otras modalidades no formales.

La participación significa que el currículo y las actividades educativas contemplen las necesidades de todos los estudiantes y se considere su opinión en las decisiones que afectan sus vidas y el funcionamiento de la escuela. Los logros hacen referencia a la necesidad de que todos los estudiantes adquieran, en la medida de sus posibilidades, los aprendizajes establecidos en el currículo escolar, necesarios para su desarrollo personal y socialización.

La verdadera inclusión va más allá del acceso, implica el máximo aprendizaje y desarrollo de las potencialidades de cada

persona. La inclusión así entendida supone un paso hacia delante respecto del movimiento de la integración.

Desde otro punto de vista, para el docente en formación y el profesional, la práctica pedagógica hace parte del escenario, donde el docente dispone de todos los elementos, conocimiento, estrategias y herramientas para ejercer su quehacer relacionándolo con su saber.

Esta cohesión entre el conocimiento y la experiencia también conlleva a la reflexión de las fortalezas y debilidades en el aula. En general, el maestro utiliza elementos como el discurso, la interacción y el conocimiento para mediar entre el proceso de formación y construcción del ser de manera integral.

Cabe agregar, el pensamiento de Zuluaga (1999), sobre la práctica pedagógica donde describe desde la historicidad la pedagogía para analizarla como “saber y proceso de formación en nuestra sociedad”, además, reconoce el saber pedagógico y su discursividad (p.34).

En este propósito, se considera que el docente en su proceso de formación debe comprender cada momento de su rol, fortalecer sus habilidades y competencias para desarrollar las estrategias pertinentes de acuerdo con las necesidades de cada individuo; de esta manera, logra mediar entre el conocimiento y la forma de aprendizaje de sus estudiantes en la práctica pedagógica, el pensar de manera crítica constructiva, el saber hacer y el discurso; pueden determinar la calidad del docente.

Es evidente entonces, citar a Zuluaga (1999), para conceptualizar y entender “la formación de las estrategias” a partir de ciertos grupos de objetos, de ciertas

organizaciones conceptuales y de ciertos tipos de enunciación, un discurso específico puede dar lugar a temas o teorías que convencionalmente Foucault llamó "estrategias".

Al interior de un saber existen posibilidades, es decir, opciones de discurso que se presentan en el espacio de la misma formación discursiva, en sus nexos con otras formaciones discursivas y en relaciones con las prácticas no discursivas (p.35).

La práctica Pedagógica para una Formación Integral

La mediación pedagógica, del maestro acerca al estudiante a su propio aprendizaje posibilitando la interacción en el proceso formativo. En este sentido, cito a Suárez (2005), citado de Parra (2014 p.156), donde expresa que el docente se convierte en: Fomentador de análisis, inductor de cambios, activador de búsqueda, motivador y facilitador de experiencias, suscitador de discusión y crítica, generador de hipótesis, planeador de problemas y alternativas, promotor y dinamizador de cultura, frente a un grupo estudiantil que piensa, crea, transforma, organiza y estructura conocimientos en un sistema personal y dinámico (p.65).

La calidad de la mediación pedagógica no está sólo en relación directa con la disponibilidad de equipos, medios o instrumentos, sino, con el uso que de ellas se hace; este depende de la planeación de las actividades que van dirigidas a potenciar el aprendizaje de los estudiantes, el desarrollo de sus competencias y la posibilidad de que éstos relacionen permanentemente su realidad con el trabajo académico que realizan.

Los diferentes contextos y escenarios de aprendizaje como los formales y no formales benefician el desarrollo de competencias como la autogestión del conocimiento, las habilidades comunicativas, de búsqueda, de selección, clasificación para que se logre contrastar la información, realizar el trabajo colaborativo y utilizar medios tecnológicos que posibiliten el fortalecimiento de las capacidades, vocaciones e intereses particulares de los estudiantes.

Los contextos de aprendizaje para los estudiantes de licenciatura provocan la interacción entre el docente que los orienta y los estudiantes de los grupos asignados, esto hace que pueda desarrollar trabajo de Investigación formativa, que desde la educación integral e inclusiva se da como el proceso por el cual todos los estudiantes de los diferentes niveles educativos logran comunicar lo que piensan y también lo que les inquieta, para construir nuevo conocimiento desde las mismas expectativas del educando, como soporte fundamental para establecer los métodos y canales de comunicación adecuados que logren la verdadera Inclusión en el campo de la educación y del individuo en la sociedad, respondiendo a necesidades de una población educativa diversa que requiere una formación integral. Cano y Londoño. (2017).

Cabe agregar, lo que define Mosquera (2015), "la escuela inclusiva y la pedagogía están estrechamente vinculadas entre sí, para que se pueda obtener un buen desarrollo educativo generando alternativas y soluciones a la discapacidad" (p.51).

Ante el concepto planteado sobre una metodología inclusiva, se vienen estudiando diferentes métodos de

enseñanza sobre estrategias pedagógicas para adquirir y adoptar normas, principios, criterios y procedimientos que configuran el accionar del docente en formación; la programación del proceso de enseñanza refleja el aprendizaje, que se genera en el instante en el que se compromete para potencializar en sus educandos en el momento de la práctica el proceso cognitivo, metacognitivo y socio-afectivo de los mismos.

El método como la condición ordenada de realizar una acción educativa que lleva a un objetivo planeado y previamente determinado para sistematizar los conocimientos favorece los procesos de educación y enseñanza.

La educación inclusiva hace sinergia con la formación integral, moldeando a individuos para una sociedad responsable que busca la transformación de espacios de supervivencia a lugares de convivencias socioeducativos, intentando generar condiciones de vida con mayor adaptación y aceptación, desde donde el trabajo disciplinar ha de ser transdisciplinario con la característica principal de no marcar la relevancia de una disciplina sobre otra, igualmente se requiere transformar la identidad actual del docente en donde además de ser un especialista requiere verse como un docente desde, por y para la diversidad, presto a dejar teorías y paradigmas anteriores a la inclusión como son la segregación y/o la integración.

Desde esta visión, se pretende mejorar la formación de los profesionales que aumentarán la calidad de la educación y de vida de la población diversa que encontrarán en sus aulas de clase de su praxis, desde su “qué hacer” ayudaran a ordenar y administrar el sistema educativo

en las instituciones que brindan los espacios y que requieren mejorar sus procesos inclusivos e integrales.

En otras palabras, el proceso de inclusión invita a la participación activa de agentes educativos, a la apropiación de la enseñanza y aprendizaje, el desarrollo y crecimiento de todos los involucrados para potenciar en los educandos un proceso de carácter inclusivo; con métodos y metodologías pertenecientes a una didáctica pedagógica, que establece a priori llevar a cabo reestablecer los paradigmas a seguir por toda la comunidad educativa con miras a resolver la problemática educativa y social de la exclusión y la segregación que se presenta aun en algunos entornos y poblaciones.

Metodología

Uno de los aspectos a desarrollar en el plan de acción de la propuesta para el diseño de estrategias renovadoras y motivacionales en la formación de licenciados íntegros e inclusivos, es la participación de estos jóvenes en la creación de las actividades que se plantean de manera permanente para la renovación de estrategias pedagógicas innovadoras que hacen parte de los procesos de calidad de los programas de licenciatura.

Al hablar de un método que relacione a las personas que imparten procesos de enseñanza en la educación superior, se debe tener en cuenta que éstas deben estar preparadas para ofrecer bases sólidas a sus estudiantes, suficiente conocimiento en el diseño y aplicación de instrumentos y herramientas investigativas en el sector de la educación para desarrollar competencias las cuales caracterizan de alguna manera la labor de los docentes.

Estas bases se constituyen y fundamentan de los pilares de la educación que pretenden formar el saber, el saber hacer, el saber aprender y el saber convivir para la acción inclusiva, de tal forma, que el principal objetivo en la educación no puede continuar siendo la transmisión de contenidos, sino la construcción del saber a través de la formación del pensamiento que facilita el mediador innovador, inclusivo y competitivo, transformando la realidad de la enseñanza y el aprendizaje. Andrade. & Bracho. (2019).

Significa entonces, que los docentes que hacen parte del estudio y los estudiantes de licenciatura de algunos programas de instituciones públicas de la región que fomentan y desarrollan la investigación en el aula, orientan estos procesos desde una mirada cualitativa de la investigación acción; donde las acciones que se planifican son posibles de alcanzar, independientemente del área de conocimiento para trabajar con las estrategias de inclusión en los diferentes escenarios en el momento de intervención; esto conlleva, a modificar el quehacer de los docentes sacándolos de su zona de confort y ser partícipes de la verdadera educación de calidad.

En el estudio se utilizaron diferentes técnicas, como la observación directa, el análisis documental, la entrevista grupal a los docentes, la interacción con los estudiantes en las aulas de clase, acompañado de instrumentos diseñados específicamente para abordar las categorías de análisis y comprensión para la creación de las estrategias y procesos inclusivos para una formación integral en los programas de licenciatura.

De esta manera, se vinculan los participantes al estudio como informantes clave que se vuelven colaboradores en el proceso de la toma de datos y de la información necesaria para la identificación y análisis de la práctica pedagógica. Es así, como González et al. (2007), describen a los actores involucrados en el proceso de investigación son participantes iguales, y deben implicarse en cada una de las fases de la investigación. La implicación es de tipo colaborativo (p.290).

Como lo señala Rojas (2011), citado por Trujillo et al. (2019 p.64) donde describe “La técnica de investigación científica es un procedimiento típico, validado por la práctica, orientado generalmente –aunque no exclusivamente a obtener y transformar información útil para la solución de problemas de conocimiento en las disciplinas científicas” (p. 278).

Resultados

Dentro del proceso de observación directa en el trabajo que desarrollan en el aula de clase la duda, la incertidumbre y la confusión es evidente en relación con los conceptos y términos sobre la educación inclusiva, limitando la participación de los docentes en el proceso de transformación de las estrategias en la práctica pedagógica.

Es claro el desconocimiento de las normas, los acuerdos, las políticas públicas establecidas en los procesos inclusivos para articular la diversidad que hay en el aula con los currículos y los planes de trabajo.

La mirada del docente como mediador entre los procesos de la práctica pedagógica y la necesidad de diseñar e implementar nuevas estrategias en el plan de trabajo

conlleva, a buscar espacios en el tiempo estipulado por la institución para la construcción de estrategias inclusivas que fomentan la formación integral de los estudiantes de licenciatura.

Conclusiones

Para la identificación de las estrategias que desarrollan los docentes universitarios que forman licenciados no es tarea fácil, el acercamiento a profesionales que realizan procesos de enseñanza conlleva a indagar sutilmente que han hecho (de qué forma y en qué momento) para adquirir ciertos aprendizajes y de alguna manera medir el conocimiento que estos tienen.

El estudio dio a conocer diferentes conceptos que orientan los procesos de formación integral e inclusiva que establece criterios pertinentes de información clave para diseñar un plan de acción que logre transformar la práctica pedagógica en una práctica inclusiva y exitosa; a partir de la consolidación, apropiación y empoderamiento de los diferentes aportes, teorías, prácticas y experiencias que se generan en cada uno de los procesos académicos con estrategias de enseñanza y aprendizaje, donde se puedan desarrollar nuevas estrategias didácticas flexibles, por metodologías de aprendizaje cooperativo, para hacer sinergia de las competencias y habilidades que motiven la participación de cada uno de los docentes y estudiantes para sensibilizar e incluir los diferentes conceptos, conocimiento y procesos de la educación inclusiva en los estudiantes de licenciatura.

Elaborar un plan de acción sobre la formación de docentes desde los procesos de práctica e interacción con el contexto educativo, para construir una red de

conocimiento que apoye los programas por medio de actividades interinstitucionales que aumenten la calidad del docente en formación y la confiabilidad en los aportes que estos hacen a la sociedad desde su práctica pedagógica.

La mediación entre el estudiante y el conocimiento que realiza el maestro es el trabajo en esencia; este mismo, que se debe hacer con el fin de proporcionar objetividad al construir su propio estatuto epistémico y metodológico desde la práctica pedagógica lo cual hace que la experiencia académica sea flexible, pero a la vez responsable, dinámica autónoma y eficaz. Como nos enseñó el gran maestro Zaín Cuadros “in memoriam”.

Referencias Bibliográficas

- Andrade, J. & Bracho, K. (2019). Concepción Docente frente a la Formación Integral de los Educandos en Hogares Comunitarios. CIE. Vol. 2. (8), 38-53.
- Ausubel y Colbs. (1990). Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo.
- Booth, T. y Ainscow, M. (2000). Guía para la evaluación y mejora de la educación inclusiva. España: Consorcio Universitario para la Educación Inclusiva.
- Booth, Tony y Ainscow, Mel. (1998). From them to us. London: Routledge.
- Cano, C. y Londoño, M. (2017). Formación Docente para la Atención a la Diversidad en el Aula. CIE. Vol. 2. (4), 25-32.

- Cuadros, Zaín H. (2016). Repensar la formación. UNIEDICIONES. p.235
- Flórez Perdomo, Lina (5 mayo 2021). Desde la inclusión educativa para educación inclusiva generando proyectos con calidad de vida. Red Educativa Mundial. <https://www.redem.org/desde-la-inclusion-educativa-para-educacion-inclusiva-generando-proyectos-con-calidad-de-vida/>
- Foucault, Michel (1997). La arqueología del saber. 4a. ed. México: Siglo XXI.
- González, Nelia; Zerpa, María Laura; Gutiérrez, Doris y Pirela, Carmen (2007). La investigación educativa en el hacer docente Laurus, Universidad Pedagógica Experimental Libertador. 13, (23), pp. 279-309
- Mosquera, A. (2015). La educación inclusiva: una mirada desde las relaciones de convivencia entre niñas y niños regulares y niñas y niños en condición de discapacidad cognitiva. UniValle. p.138
- Parra F., Keila N. (2014). El docente y el uso de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Revista de Investigación, 38 (83) pp. 155-180
- Rincón, Leonardo (2008). El perfil del estudiante que pretendemos formar en una institución educativa ignaciana. Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús (FLACSI), y Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia (ACODESI). https://www.ucc.edu.ar/portalucc/archivos/File/VRMU/Mision_VRMU/formacionintegral.pdf
- Rojas, B. (2010). Investigación Cualitativa, fundamentos y praxis. Caracas, Venezuela: Fondo editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Suárez, R. (2005). La Educación. Teorías Educativas. Estrategias de Enseñanza Aprendizaje. Madrid: Trillas
- Trujillo, C., Naranjo, M.; Lomas, K.; Merlo, M., (2019) Investigación Cualitativa. Editorial Universidad Técnica del Norte UTN. Red de Ciencia Naturaleza y Turismo RECINATUR, Valdivia Chile.
- UNESCO (2005) Guidelines for Inclusion. Ensuring Access to Education for All [Orientaciones para la inclusión. Asegurar el acceso a la Educación para Todos]. Paris.
- Zuluaga, O. (1999). Pedagogía e Historia. Siglo del Hombre Editores, Anthropos, Editorial Universidad de Antioquia. p. 212